



California

Comprender California Guía práctica

AA. VV.



PDF

Capítulos incluidos en la guía
California 4



Comprender California

CALIFORNIA HOY..... 738

Los problemas que acarrea el crecimiento no son ajenos a California, un experimento social en curso y mosaico multicultural.

HISTORIA..... 740

Desde los nativos americanos y las misiones españolas hasta los barones del robo y Silicon Valley, así ha evolucionado el estado.

FORMA DE VIDA..... 749

Hay que acabar con mitos y estereotipos para destapar realidades y descubrir el verdadero sueño de los californianos.

UN GRAN PLATÓ DE CINE Y TV..... 753

California no sería la misma sin "la Industria" y las grandes estrellas y animadores de Hollywood.

MÚSICA Y ARTE..... 756

California esconde una faceta sentimental y un Nuevo Mundo de arquitectura, arte y sonido.

LIBROS..... 762

Guionistas de Hollywood, escritores de novela negra, poetas *beat*, cultivadores del realismo social y visionarios de la ciencia ficción.

TERRITORIO, FAUNA Y FLORA..... 764

Conocer la singular fauna y flora del estado y su exuberante naturaleza.

California hoy

California es un sueño alocado que ha sobrevivido a más de 150 años de realidad. El Golden State se ha convertido en la sexta economía del mundo, situándose por delante de Francia. Pero como cualquier niño que crece demasiado rápido, aún no ha aprendido a gestionar los problemas de un crecimiento acelerado, entre ellos la falta de viviendas, el tráfico o el aumento del precio de la vida. Aunque evadirse de todo no es difícil, gracias a las superproducciones de Hollywood y los dispensarios de marihuana, hoy legalizados. Aun así, California está empezando a asumir su estatus internacional y a adoptar un papel protagonista en cuestiones de impacto mundial como la protección del medio ambiente, la privacidad en internet, el matrimonio igualitario y los derechos de los inmigrantes.

Las mejores películas

El halcón maltés (1941) Humphrey Bogart como detective privado en San Francisco.

Sunset Boulevard (1950) La clásica hoguera de las vanidades de Hollywood.

Vértigo (De entre los muertos)

(1958) Thriller negro de Alfred Hitchcock en San Francisco.

Blade Runner (1982) Visión futurista ciberpunk de Ridley Scott de Los Ángeles.

Pulp Fiction (1994) Escandaloso cruce de historias en Los Angeles de Quentin Tarantino.

L. A. Confidential (1997) Relato *neo-noir* de corrupción y asesinato en los años cincuenta en Los Ángeles.

El gran Lebowski (1998) Alocada comedia de los hermanos Coen sobre la ajetreada vida de "El Nota" en Los Ángeles.

Crash (2004) Tensiones raciales en Los Ángeles actual.

Los mejores libros

En el camino (Jack Kerouac; 1957) El épico viaje por carretera que inspiró a tantos espíritus libres, atrayéndolos a California.

Where I Was From (Joan Didion; 2003) Una ensayista de California destroza fantasías entre palmeras.

Hollywood Babilonia (Kenneth Anger; 1959) El libro que reveló los escándalos ocultos de las estrellas de Hollywood.

El sueño californiano y la realidad

Aunque se haya visto 1000 veces en el cine o en la tele, California no deja de impresionar. Aquí los patinadores de Venice Beach, los *hippies* de Santa Cruz, las señoronas de Rodeo Drive y los millonarios de Silicon Valley no están en canales diferentes: este es su hábitat natural. California lo es todo: a veces liberal y otras conservadora. Las fronteras son difusas, y el largo historial de teorías de la conspiración y movimientos alternativos solo se puede achacar a la legendaria popularidad de la marihuana, legalizada en el estado en el 2017.

Puede parecer que los californianos no tienen mucho en común, pero no temen adoptar posturas controvertidas en asuntos que afectan a su comunidad. La férrea defensa de los derechos LGBT ha sido fundamental para conseguir la legalización del matrimonio homosexual, en el 2013. Y como era de esperar, en un estado en que los inmigrantes de primera y de segunda generación componen más de la mitad de la población, en el 2017 también ha planteado una dura oposición a las leyes federales de inmigración según nacionalidad y religión. Pese a la amenaza de ver recortada la financiación federal, los californianos han seguido adelante, presentando demandas y aprobando una ley estatal que mantiene las fronteras abiertas a todos.

Raíces ecológicas

El consumismo californiano es famoso en todo el mundo, gracias a las películas de Hollywood y los *reality shows*. Pero desde que John Muir fundó el Sierra Club, en el s. XIX, muchos californianos han buscado activamente un modo de vida más sostenible. En pleno *boom* maderero y petrolífero, impulsaron el movimiento conservacionista. Aprobaron revolucionarias leyes que reducían los residuos industriales, protegieron enormes territorios urbanizables convirtiéndolos en espacios verdes y crearon parques nacionales, estatales y de condado.

Empresas rápidas, comida lenta

Ordenadores, iPhones, Google, internet... Las innovaciones tecnológicas californianas no necesitan presentación. Con Silicon Valley y la biotecnología, el norte de California va adoptando progresivamente un papel protagonista como motor de la economía estatal, por delante de la colosal industria del entretenimiento del sur. Los pioneros de Silicon Valley también están poniendo los cimientos para una ética en internet, protegiendo la neutralidad de la red, la privacidad de los datos y las libertades civiles a través de la Electronic Frontier Foundation.

Menos del 10% de californianos viven en zonas rurales, pero mantienen el otro gran sector del estado: la agricultura. Cada año, 80 000 granjas producen 42 000 millones de dólares en alimentos, algunos de los cuales han cambiado la dieta de los estadounidenses y levantado pasiones en todo el mundo. El cambio climático y la sequía son un asunto prioritario para muchos californianos, pero especialmente para los granjeros y los *gourmets*.

Se observará que los californianos tienen una devoción casi religiosa por la comida. Hacen proselitismo de sus dietas, idolatran a sus chefs y hacen fotos de todo lo que comen. Parece ridículo, pero tras unos cuantos bocados puede que se llegue a entender esta obsesión. Las cartas de los restaurantes reflejan valores esenciales para muchos californianos: los cultivos ecológicos y sin modificaciones genéticas, la protección contra la crueldad con los animales, la producción vinícola natural y sostenible, el café de comercio justo y el apoyo a los pequeños negocios... Los californianos han acuñado el término "locávoros" para el que come productos de proximidad.

Religiones del nuevo mundo

Aunque quizá no tengan muchos seguidores fuera de sus poblados de *yurtas*, las religiones alternativas y las comunidades utópicas del estado llaman la atención de muchos. Desde su nacimiento, California ha atraído a buscadores de la paz espiritual, desde paganos modernos a sanadores *new age*. Muchos optan por la contemplación, y han creado las mayores comunidades zen fuera de Japón, y silenciosos refugios cuáqueros en los bosques de secuoyas.

Pero California es más conocida por los titulares sensacionalistas de los años sesenta y setenta sobre espiritualismo *hippie*, la terapia primal, el Templo del Pueblo de Jim Jones o los cursos de autoayuda del Erhard Seminars Training (EST). La Iglesia de la Cienciología, fundada en 1954, ha conseguido convertir a famosos como Tom Cruise o John Travolta. Y en los años noventa causaron conmoción cultos catastrofistas como la Puerta del Cielo, en San Diego, o el del predicador radiofónico Harold Camping, de Oakland, que anunciaba el regreso de Jesucristo. Eso fue en el 2011: quizá el milagro sea que hemos sobrevivido.

POBLACIÓN:
39 500 000 HAB.

SUPERFICIE: 403 470 KM²

PIB: 2,46 BILLONES DE US\$

INGRESOS MEDIOS POR
FAMILIA: 64 500 US\$

DESEMPLEO: 5,2%

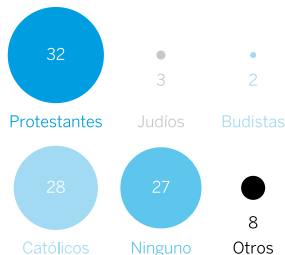
si California tuviera 100 habitantes



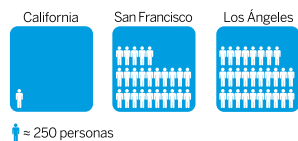
39 serían latinos
38 serían caucásicos
15 serían asiáticos
6 serían afroamericanos
2 serían indios americanos

grupos religiosos

(% de población)



población por km²



Historia

Esta tierra ha sido el hogar de 500 pueblos nativos durante más de 1500 años, antes de que los europeos del s. XVI le dieran un nuevo nombre: California. Los conquistadores y religiosos españoles llegaron aquí en busca de oro y conversiones, pero muy pronto cedieron a México sus misiones plagadas de pulgas y sus presidios mal equipados. Este territorio salvaje pasó a manos de EE UU con el Tratado de Hidalgo solo unos meses antes de que se descubriera oro, en 1848. Desde entonces no han dejado de llegar soñadores en busca de gloria y fortuna a la última frontera del país.

Lugares de referencia de los nativos californianos

Indian Canyons y Tahquitz Canyon (Palm Springs)

Autry National Center, Griffith Park (Los Ángeles)

Indian Grinding Rock State Historic Park (Gold Country)

California State Indian Museum (Sacramento)

Maidu Museum & Historical Site (Roseville)

Patrick's Point State Park (costa norte)

Los nativos californianos

La inmigración no es un fenómeno nuevo en California, donde hace milenios que llegan nuevos pobladores. Ya había asentamientos humanos hace 19 000 años, que dejaron rastro en forma de grandes yacimientos de caracolas y zonas de fogatas en las Channel Islands.

Desde el principio, en California la dieta ha sido abundante y variada. El pescado, el marisco y la caza menor –conejos y ciervos– se acompañaban con pan de bellotas. Los primeros pobladores eran hábiles cocineros, y no necesitaban alejarse demasiado de sus pequeñas comunidades para conseguir materia prima con sus redes, sus flechas y sus lanzas con punta de piedra. Transportaban el agua y la comida en cestas tejidas y decoradas con elegantes motivos geométricos.

Los nativos californianos hablaban al menos 100 idiomas diferentes, y transmitían el conocimiento sobre las zonas de caza y las fronteras de sus territorios de generación en generación con sus canciones. Las comunidades pesqueras de la costa norte, como los ohlone, los miwok y los pomo, construían casas redondas subterráneas y cabañas de sudar, donde celebraban ceremonias, narraban historias y apostaban. Las comunidades de cazadores del norte, como los hupa, los karok y los wiyot, construían grandes casas y canoas talladas de troncos de secuoya, mientras que los modoc vivían en tipis en verano y en cuevas en invierno, pero todos se encontraban durante la estación del remonte del salmón. En la costa central estaban los kumeyaay y los chumash, donde pescaban, llegando con sus canoas hasta las Channel Islands. Al sur del Mojave, los yuma y los cahuilla hacían elaboradas cerámicas y desarrollaron sistemas de irrigación para poder cultivar en el desierto.

CRONOLOGÍA

13 000 a.C.

Primeros asentamientos en este territorio, desde las casas de tabloncillos de secuoya de los yurok al norte a las cabañas de paja de los kumeyaay en el sur.

1542-1543 d.C.

El navegante portugués Juan Rodríguez Cabrillo y su tripulación española son de los primeros europeos en navegar por la costa de California. Su viaje acaba en las Channel Islands, donde muere.

1769

El monje franciscano Junípero Serra y el capitán Gaspar de Portolá lideran una expedición misionera española, que recluta a nativos para convertirlos y como peones forzosos.

Cuando el capitán marino inglés sir Francis Drake arribó a una zona miwok al norte de San Francisco en 1579, los nativos creyeron que eran los muertos que regresaban del más allá, y los chamanes vieron en ello un anuncio del apocalipsis. No estaban tan equivocados: un siglo después de la llegada de los colonos españoles, en 1769, la población indígena se había reducido en un 80-90%, disminuyendo hasta los 20 000 habitantes debido a las nuevas enfermedades, los trabajos forzados, la marginalización y el hambre que sufrían en sus propios territorios fértiles.

Período de las misiones españolas

En el s. XVIII, mientras los tramperos rusos e ingleses empezaban a comerciar con valiosas pieles de Alta California, España ideó un plan de colonización. En nombre de Dios y del tesoro de la Corona, fueron construyéndose misiones por todo el territorio. La idea era que en 10 años fueran gobernadas por conversos del lugar, y el plan contaba con la aprobación del quijotesco virrey, José de Gálvez, que tenía grandes aspiraciones, como la de controlar la Baja California con un ejército de monos amaestrados.

Casi inmediatamente después de su aprobación en 1769, el plan misionero empezó a fallar. El franciscano fray Junípero Serra y el capitán Gaspar de Portolá viajaron por tierra para fundar la Misión San Diego de Alcalá en 1769, pero tan solo la mitad de los marineros de sus barcos de avituallamiento sobrevivieron. Portolá había oído hablar de una mítica ensenada al norte, pero como no pudo reconocer la bahía de Monterey en medio de la niebla, desistió de su empeño y regresó.

Sin embargo, fray Serra no cedió y recabó apoyos para establecer presidios (fuertes) junto a las misiones. Si los soldados no recibían sus pagas, se dedicaban a saquear las comunidades cercanas. El clero se oponía a tratar así a posibles conversos, pero dependía de los soldados para reclutar mano de obra para las misiones. A cambio del trabajo forzado, a los nativos se les prometía una exigua comida al día y un lugar en el reino de Dios.

Las tribus indígenas se rebelaron repetidamente contra los colonos, y las misiones apenas conseguían ser autosuficientes. Aunque es cierto que plantaron los primeros viñedos de California, los españoles no consiguieron colonizar el territorio. Acabaron rindiéndose, llegaron otros extranjeros, y al final hubo más nativos muertos que convertidos.

California bajo el gobierno mexicano

España se quitó un peso de encima cuando cedió California a México tras la Guerra de la Independencia Mexicana de 1810-1821, y los colonos asentados en California vieron su oportunidad: los rancheros españoles, mexicanos y americanos que habían formado familias con los nativos habían ido convirtiéndose en una comunidad considerable, los "californios", pero los

California Indians and Their Environment es una guía de historia natural amena y accesible escrita por Kent Lightfoot y Otis Parrish con la que descubrirás más sobre las tradiciones y el estilo de vida de las tribus indígenas.

La distancia entre las misiones españolas de California equivalía a un día de viaje a caballo. Para saber más sobre el significado histórico de las misiones y su influencia cultural véase www.missionscalifornia.com.

1781

El gobernador español Felipe de Neve parte de la Misión San Gabriel con un pequeño contingente de colonos, y tras 14 km a pie acampa, marcando el lugar donde surgirá Los Ángeles.

1821

La independencia de México acaba con la colonización española de California. México hereda 21 misiones, unos vaqueros rebeldes y una población nativa diezmada.

1835

El emisario del presidente de EE UU Andrew Jackson hace una oferta de compra por Alta California, pero México intenta venderla sin éxito a Inglaterra.

1846

Las ventiscas de Sierra Nevada dejan encallada la expedición Donner de colonos. Solo cinco mujeres y dos hombres sobreviven.

En 1846, algunos pioneros bloqueados por las ventiscas en Sierra Nevada, tomaron medidas extremas para la supervivencia, llegando a comerse a sus compañeros muertos. *Desperate Passage: The Donner Party's Perilous Journey West* (2008), de Ethan Rarick, recrea su desgarradora experiencia.

mejores pastos aún eran los de las misiones. Así que en 1834 los californios convencieron a México para que secularizara las misiones.

Los californios enseguida escrituraron a su nombre los terrenos privatizados de las misiones, e hicieron negocio con las pieles de las reses y el sebo para jabón. Como solo unas pocas docenas de ellos sabían leer, las disputas fronterizas se solventaban por la fuerza. Por ley, la mitad de las tierras debían destinarse a los nativos que trabajaban en las misiones, pero muy pocos de estos llegaron a recibir derechos de propiedad.

Vía el matrimonio y otros vínculos, casi toda la tierra y la riqueza de California pertenecían en 1846 a 46 familias de rancheros. En aquella época, el tamaño de un rancho medio era de 6500 Ha; las casuchas de antaño se convirtieron en elegantes haciendas donde las mujeres permanecían recluidas por las noches. Pero las rancheras (las mujeres poseían algunos ranchos de California) no estaban dispuestas a dejarse dominar.

Entretanto, los estadounidenses llegaban al puesto comercial de Los Ángeles por el Old Spanish Trail. Los puertos septentrionales de Sierra Nevada eran más traicioneros, como descubrió trágicamente en 1846 la expedición Donner. Con todo, EE UU veía un gran potencial en California, pero cuando el presidente Andrew Jackson ofreció al Gobierno mexicano 500 000 US\$ por el territorio en 1835, la propuesta fue rechazada. Después de que EE UU se anexionara la mexicana Texas en 1845, México rompió relaciones diplomáticas y ordenó deportar a todos los extranjeros sin papeles de California.

La guerra entre México y EE UU se declaró en 1846 y duró dos años, aunque se libraron escasos combates en California. Las hostilidades terminaron con el Tratado de Guadalupe Hidalgo, por el que México cedía gran parte de su territorio norte (incluida Alta California) a EE UU, que tuvo suerte con el momento escogido: solo unas semanas después de tomar posesión de California, se descubrió oro.

La fiebre del oro

Sam Brannan, especulador inmobiliario, mormón no practicante y editor de un tabloide, buscaba desprenderse de unos pantanales en 1848 cuando oyó rumores de que habían encontrado pepitas de oro cerca de Sutter's Mill,

LA REPÚBLICA DE LA BANDERA DEL OSO

En junio de 1846, los colonos estadounidenses declararon la independencia en la ciudad norteña de Sonoma. No se disparó un solo tiro, sino que capturaron al oficial mexicano más próximo e izaron una improvisada bandera. Al despertarse, la población local descubrió que vivía en la independiente "República del Oso", bajo una bandera con un oso pardo. La república solo duró un mes, antes de que EE UU ordenase a los colonos su retirada.

1848

Los empleados de un molino descubren oro cerca de la actual Placerville. Sam Brannan, editor de un periódico sensacionalista de San Francisco, especulador y bocazas, revela el secreto y desata la fiebre del oro.

1850

Para recaudar impuestos del oro, California se convierte en el 31º estado de EE UU. Los mineros descubren la manera de eludir al fisco y los impuestos recaen sobre los rancheros; nacen las rivalidades entre norte y sur.

1851

El descubrimiento de oro en Australia desploma el precio del oro californiano.

1869

El 10 de mayo se clava en Promontory (Utah) el "clavo de oro" que completa el primer ferrocarril transcontinental, conectando California con la costa este.

en las estribaciones de Sierra Nevada. En la creencia de que esta noticia le ayudaría a vender periódicos y elevaría el valor del suelo, Brannan publicó el rumor como cierto.

Al principio la historia de Brannan no generó un gran revuelo: ya en 1775 había aparecido alguna pepita en el sur de California. Así que difundió otra historia, ahora verificada por trabajadores mormones de Sutter's Mill que le habían obligado a guardar el secreto. Brannan cumplió su palabra hasta que llegó a San Francisco, donde se puso a correr, mostrando el oro que le había sido entregado como diezmo para la iglesia mormona, gritando: "¡Oro en el American River!".

Muchos otros periódicos en todo el mundo empezaron a publicar historias sobre el oro en las proximidades de San Francisco, sin molestarse en comprobar los hechos. Para 1850 la población no nativa del estado había crecido de 15 000 a 93 000 habitantes. Inmigrantes de todo el país y de todo el mundo se pusieron a batear codo con codo, durmiendo en barracones, bebiendo vino del lugar y engullendo fideos chinos. Si tenían éxito, lo celebraban con una *hangtown fry*, tortilla con ostras y panceta curada a la sal.

Con cada oleada de recién llegados, los beneficios caían y se complicaban los hallazgos. En 1848, los buscadores ganaban el equivalente a unos 300 000 US\$ de hoy; para 1849, la mitad, y en 1865, solo 35 000 US\$. Cuando el oro en superficie escaseó, se recurrió al pico, la pala y la dinamita en las montañas. Era un trabajo duro y peligroso y, con los pocos médicos que había en el lugar, una herida podía ser mortal. El precio de vivir en campamentos mineros míseros y fríos era alto, y con solo una mujer por cada 400 hombres en algunos campamentos, muchos se consolaban recurriendo a las prostitutas, el alcohol y el opio.

Vigilantes, barones del robo y ferrocarriles

Los buscadores de oro más afortunados fueron los que llegaron y se marcharon pronto. Quienes se quedaron mucho tiempo perdieron fortunas en busca de la siguiente pepita o fueron blanco de resentimientos. Los obreros nativos que ayudaron a los mineros a enriquecerse no pudieron reclamar ningún derecho. Los peruanos y chilenos que habían tenido éxito fueron acosados y se les denegaron las renovaciones de sus títulos mineros; la mayoría dejó California en 1855. El barrio de "Chilecito" que crearon en San Francisco ahora se llama Jackson Sq, pero aún se puede probar la bebida típica que trajeron a San Francisco en 1848: el pisco *punch*.

Con la industrialización de la minería cada vez se necesitaban menos mineros, y los que perdieron el trabajo dirigieron su ira contra un objetivo fácil: los obreros chinos. Apartados de las minas, muchos chinos abrieron negocios que sobrevivieron cuando la minería dejó de funcionar. En 1860 quedaban tantos inmigrantes chinos que la comunidad se había convertido

Los mejores libros de historia sobre California

Arrastrarse hacia Belén (Joan Didion)

Strangers from a Different Shore (Ronald Takaki)

Alice: Memoirs of a Barbary Coast Prostitute (Ivy Anderson y Devon Angus)

California: A History (Kevin Starr)

Ciudad de cuarzo (Mike Davis)

1882

La US Chinese Exclusion Act suspende la llegada de nuevos inmigrantes de China, niega la ciudadanía a quienes ya están en el país y ratifica leyes discriminatorias, vigentes hasta 1943.

1906

Un terremoto arrasa manzanas enteras de San Francisco y provoca incendios que duran tres días. Los supervivientes comienzan de inmediato las tareas de reconstrucción.

1927

Se estrena *El cantor de jazz*, primera película sonora, y arranca la Edad de Oro de Hollywood.

1934

Una huelga de estibadores en San Francisco acaba con dos huelguistas muertos, 34 heridos de bala y 40 gaseados o golpeados por la policía. Tras el funeral masivo, los navieros se avienen a las exigencias del sindicato.

Los inmigrantes a los que se negó la entrada por efecto de la Ley de Exclusión de los Chinos grabaron unos poemas desgarradores en las celdas del centro de detención de isla Ángel. La poeta Genny Lim ha querido preservar estos textos traducidos al inglés en *Poetry and History of Chinese Immigrants on Angel Island, 1910-1940* (2014).

en la segunda mayor tras los mexicanos, pero su capacidad de resistencia atrajo resentimientos y se aprobaron leyes discriminatorias que limitaban los derechos de vivienda, empleo y ciudadanía para los nacidos en China que se ampliaron con la Ley de Exclusión de los Chinos de 1882, vigente hasta 1943.

Las rivalidades entre etnias nublaron la competencia real, que no eran los compañeros, sino quienes controlaban los medios de producción: los barones del robo de California. Estos especuladores hicieron acopio del capital y la maquinaria industrial necesarios para la minería subterránea. Estas leyes sirvieron a las necesidades de los barones del robo, que precisaban mano de obra barata para que el ferrocarril llegara hasta sus concesiones y los mercados de la costa este. Para horadar túneles a través de Sierra Nevada, los trabajadores eran bajados en cestos de mimbre por paredes verticales, colocaban cartuchos de dinamita encendidos en las hendiduras de las rocas y tiraban con rapidez de la cuerda para que los izaran. Los que sobrevivían a la jornada eran confinados en barracones con guardas armados en frías y apartadas regiones montañosas. Con pocas alternativas de empleo legal, se calcula que unos 12 000 trabajadores chinos perforaron Sierra Nevada, hasta encontrarse en 1869 con el extremo del ferrocarril transcontinental que se tendía hacia el oeste.

El petróleo y el agua

Durante la Guerra de Secesión (1861-1865), California no podía contar con los envíos de víveres procedentes de la costa este, por lo que empezó a cultivarlos. Con una propaganda desvergonzada, California reclutó a hacendados del Medio Oeste para sembrar el Valle Central. “Hectáreas de tierras del Gobierno sin ocupar... para un millón de agricultores... salud y riqueza sin ciclones ni tormentas”, proclamaba un cartel promocional, que no mencionaba los terremotos ni las luchas por las tierras con los rancheros y los nativos. El truco funcionó: entre 1870 y 1890 acudieron más de 120 000 granjeros.

Estos se encontraron con los estragos que había dejado la minería del oro: montañas destripadas, vegetación arrasada, arroyos colmatados y vertidos de mercurio en el agua. El cólera se extendió por las alcantarillas abiertas de los campamentos, y se cobró muchas vidas. Como las concesiones mineras otorgadas por el Gobierno se beneficiaban de sustanciosas exenciones fiscales, los fondos públicos resultaban insuficientes para acometer proyectos de limpieza o de alcantarillado. Las pequeñas prospecciones mineras del sur de California desviaron arroyos, convirtiendo los verdes valles de cotas inferiores en desiertos. Al entender por fin que el recurso más preciado del estado era el agua y no el oro, en 1884 los californianos aprobaron una ley pionera que prohibía los vertidos en los ríos.

En plena crisis del agua, los frustrados agricultores al sur del Big Sur votaron para independizarse de California en 1859. El asunto quedó aparcado

1942

Casi 120 000 estadounidenses de origen japonés son enviados a campos de internamiento. La defensa de la Japanese American Citizens League consigue que en 1964 se apruebe la Ley de Derechos Civiles.

1955

Disneyland abre en Anaheim el 17 de julio. Mientras las masas abarrotan el parque, a causa de la rotura de una canalización Fantasyland sufre un escape de gas. Walt Disney repite la inauguración, con éxito, al día siguiente.

1965

La Guardia Nacional envía 20 000 efectivos para reprimir los seis días de disturbios en Watts (Los Ángeles), con muertos, devastación y 40 millones de US\$ en daños materiales. Ese mismo año nace Rodney King.

1966

Ronald Reagan es elegido gobernador de California, creando un precedente para otras estrellas venidas a menos. Gobernó hasta 1975 y en 1981 se convirtió en el 40º presidente de EE UU.

durante la Guerra de Secesión, pero muy pronto volvió a plantearse. Con el apoyo de los nuevos ranchos agrícolas y preocupados por la urbanización, los californianos del sur emitieron bonos para construir acueductos y presas que posibilitaran la agricultura y el desarrollo urbano a gran escala. Llegado el s. xx, el tercio inferior del estado consumía dos tercios del agua disponible, lo cual auspició el deseo de secesión de la California norteaña.

Entretanto, Edward Doheny, buscador de oro arruinado y especulador inmobiliario fracasado, descubrió petróleo en Los Ángeles. En 1892 Doheny perforó su primer pozo de petróleo cerca de la actual posición del Dodger Stadium, y en un año empezó a extraer 40 barriles diarios. Cinco años más tarde había 500 pozos operativos en el sur del estado. En 1900 California producía 4 millones de barriles de “oro negro” al año. El centro de Los Ángeles creció hasta tener 100 000 habitantes, y los políticos empezaron a mancharse las manos de negro. En 1920, en el escándalo de sobornos del Teapot Dome, se desvelaron hasta los chanchullos del propio Doheny. En 1926 el caso inspiró la novela satírica de Upton Sinclair *Petróleo!*, y la oscarizada película del 2007 *There Will Be Blood*.

Mientras el bucólico sur de California se urbanizaba, los californianos del norte, testigos de la devastación medioambiental por la minería y la explotación forestal, iniciaron el primer movimiento ecologista del país. El inmigrante escocés John Muir se estableció en San Francisco, pero encontró su verdadera vocación como naturalista en una excursión de una semana al valle de Yosemite. Muir fundó el Sierra Club en 1892 y dedicó su vida a defender Yosemite y grandes territorios naturales de California de las presas, los oleoductos y la urbanización. Tras una excursión por Yosemite con Muir en 1903, el presidente Theodore Roosevelt se convenció de que había que protegerlo convirtiéndolo en parque nacional. Sin embargo la firme oposición de Muir no pudo evitar que el presidente Woodrow Wilson aprobara en 1913 la construcción del embalse de Hetch Hetchy, que suministra agua a la zona de San Francisco.

Hollywood y la contracultura

Hacia 1920, la mayor exportación de California era la imagen de sol y salud que proyectaba al mundo a través del cine. Con su buen tiempo y sus variados paisajes, el sur del estado se convirtió en un lugar ideal para filmar exteriores. Al principio, SoCal reproducía lugares exóticos, y se vestía de gala para producciones de época como *La quimera del oro* (1925), de Charlie Chaplin. Pero con sus playas, sus puestas de sol y sus paseos marítimos con palmeras, California enseguida se hizo con un papel protagonista en numerosas películas en Technicolor y series emblemáticas de TV, dejó atrás los días del lejano Oeste y se convirtió en la verdadera estrella de producciones con guapitos de playa y rubias en bikini.

El clásico de Roman Polanski *Chinatown* (1974) es un relato de ficción pero sorprendentemente fidedigno de las guerras del agua de principios del s. xx en Los Angeles.

1967

El Verano del Amor arranca el 14 de enero en el Golden Gate Park, con el “Human Be-In”, festival donde se fuma de todo y se usan cartillas militares como papel higiénico.

1968

El candidato presidencial, ex fiscal general de EE UU y defensor de los derechos civiles Robert Kennedy es asesinado en Los Ángeles tras ganar las cruciales primarias en California.

1969

Un ordenador de la UCLA conecta con otro en la Universidad de Stanford apenas el tiempo necesario para leer dos caracteres antes de que falle el sistema. Nace internet.

1969

Activistas nativos americanos reclaman simbólicamente Alcatraz hasta que el FBI los desaloja en 1971. El apoyo popular refuerza las concesiones de autogobierno para los pueblos nativos.